

# Entre un año y otro

2010 se fue con el dulce sabor de la lotería

AURELIO MAROTO

Las pasadas fiestas de Navidad, Año Nuevo y Reyes estuvieron marcadas por una palabra, lotería. En La Solana no se habló de otra cosa durante unos días donde la actividad económica y el consumismo repuntaron un poco más gracias a los millones de euros que llovieron el ya célebre 22 de diciembre de 2010. Entre tanto, la actividad festiva también cobró protagonismo.

El Área de Festejos preparó múltiples actividades, entre las que destacó el cine, que no era novedad por su ubicación en estas fechas sino por celebrarse por primera vez en las nuevas salas. Del 27 al 30 de diciembre se pudieron ver las películas *Bon appetit*, *Enterrado*, *Gruy* y *La tropa de trapo*, esta última en 3D. En los primeros dos días de enero se proyectó *Harry Potter*. En todas, la asistencia fue masiva.

El teatro Tomás Barrera celebró un clásico de esas fechas como el recital de la Escuela de Música y Danza “Ángel San-



El rey Melchor escucha las peticiones de un niño en la Plaza Mayor.



Imágenes de los festivales de villancicos: Agrupación ‘Rosa del Azafrán’ (arriba) y Coro de Santa Catalina (abajo).

cho y Lucía”, que sacó a escena a gran parte de su alumnado para interpretar villancicos y algunos temas populares.

El programa también incluyó el estreno de un festival de villancicos en Santa Catalina. El coro anfitrión, junto a los de San Juan Bautista y Santa María, además de otros coros organizados por Reyes Baeza y la Escuela de Música, llenaron el templo el día 26 de diciembre para un recital que pretende mantenerse en el tiempo. A la misma hora, el salón de actos del Casino La Unión albergaba otro festival organizado por la Agrupación Folklórica “Rosa del Azafrán”. También hubo lleno para escuchar los villancicos y ver bailar a nuestros coros y danzas.

Tras el cartero real, que colapsó literalmente la biblioteca “Vargas Llosa” de niños con sus cartas, llegó la gran cabalgata de Reyes. Sus Majestades se pasearon entre miles de solaneros y toneladas de caramelos. Un desfile brillante y muy participativo con una docena de carrozas ocupadas por representantes de asociaciones y peñas locales. Después, los Magos de Oriente atendieron las múltiples peticiones de los niños antes de comenzar a saltar ventanas y subir balcones. Que nunca falte la ilusión.